

EL CONCEPTO DEL ARTE FOTOGRÁFICO

JUAN VACAS MONTORO
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

Excmo. Sr. Director,
Señoras y señores Académicos,
Señoras y señores:

Hoy es un día de profunda emoción para mí, al haber sido distinguido por esta Real Academia y recibido entre tantas ilustres personalidades de la Ciencia, las Letras y el Arte. Emoción a la que uno una gran alegría y satisfacción, ya que no vengo a ocupar ninguna vacante, y sí a representar el arte de la Fotografía; arte al que dediqué más de la mitad de mi vida, sin más pretensión que plasmar con los medios a mi alcance toda la belleza que atesoran la Naturaleza, nuestras piedras milenarias y la humanidad.

Desde el año 1826 en que fue realizada la primera fotografía de la Historia por el coronel francés Nicephore Niepce hasta nuestros días, este medio de expresión científico, documental y artístico ha alcanzado tales proporciones que hoy nuestra civilización no se podría concebir sin el arte destinado a detener la luz, el movimiento y la velocidad.

El periodismo gráfico nos muestra a diario imágenes sociales, políticas, bélicas y culturales. Con justicia podemos afirmar que el fotoperiodista es el notario gráfico de la Historia.

La fotografía científica tiene una importancia vital en la medicina moderna con la radioscopia y la micrografía, como igualmente en astronomía, ingeniería e investigación jurídica.

No pretendo hacer historia de la fotografía como arte, ya que desde su nacimiento han sido muchos los tratadistas, investigadores y grandes maestros que han aportado sus teorías y experiencias relativas a este medio de expresión.

El concepto de arte fotográfico se basa en su propia naturaleza científica, aportando elementos expresivos a la sensibilidad del artista para provocar emociones inéditas, como la composición, el sentimiento, la creación, la valoración de la luz y las calidades de la materia.

Cuando en nuestro país se perdía el tiempo en discusiones bizantinas entre mentes retrógradas que no aceptaban esta forma de expresión artística por estar ejecutada por un medio mecánico, el arte fotográfico estaba plenamente consolidado en Europa y los Estados Unidos de América.

En la magna exposición de tesoros artísticos de Manchester, celebrada en 1857, la Fotografía era admitida por primera vez en igualdad de condiciones con la Pintura, el Dibujo y la Escultura. En dicha exposición el inglés de origen sueco Oscar Gustavo

Reiglander presenta una fotografía de 79 x 41 centímetros de lado titulada "Las dos formas de vida". La reina Victoria admiró mucho la obra por su contenido moral y la compró para regalarla al príncipe Alberto, que agradeció el regalo y la colgó en su despacho.

La historia de la Fotografía española ha sido escrita y practicada por grandes investigadores y artistas, entre los cuales hemos de mencionar con orgullo a nuestro universal histólogo y Premio Nobel Santiago Ramón y Cajal, gran fotógrafo vocacional, autor de varios tratados y artículos sobre tan apasionante disciplina, creador de una placa al gelatinobromuro con una sensibilidad muy superior a las fabricadas en Europa, como así mismo de una placa autocroma para la incipiente fotografía en color que pudo intentar de haber querido hacerlo. También creó un estereoscopio con un solo objetivo, pues esta modalidad fotográfica le cautivaba. El día 15 de diciembre de 1899 D. Santiago era nombrado Presidente de Honor de la recién creada Agrupación Fotográfica Madrileña, después Real Sociedad Fotográfica de Madrid cuando S.M. el Rey Don Alfonso XIII le concediera tal categoría. Don Santiago decía "La Fotografía no es deporte vulgar, sino ejercicio científico y artístico de primer orden, y una dichosa ampliación de nuestro sentido visual, por ella vivimos más y mejor". Treinta y un años habían pasado desde que el joven científico dedicara parte de su vida al arte fotográfico, aunque para gloria de España el microscopio ganó siempre la partida a sus aficiones favoritas: la Pintura, la Fotografía y el Ajedrez.

Pero fue el tardopictorialismo practicado por sus representantes más genuinos, Doctor Joaquín Pla Janini (1879-1970) y el ingeniero aeronáutico José Ortiz Echagüe (1886-1980), los que abrieron las puertas de nuestro país a la culta Fotografía de Europa y América, dejándonos el maravilloso legado de la España de su época, admirado hoy en el mundo entero.

Aquellos antiguos maestros tenían que prepararse sus personales fórmulas en los misteriosos cuartos de alquimista, donde algunos ya en nuestros días, aunque con medios más modernos y acompañados siempre de viejos músicos barrocos, hemos llegado muchas veces a perder totalmente la noción del tiempo.

El llamado arte de Daguerre ha seguido su triunfal carrera y hoy son muchos los fotógrafos españoles que compiten en igualdad de condiciones con los mejores del mundo.

El día 11 de abril de 1989 la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando abrió sus puertas a la Fotografía, honor que recayó en el maestro Alfonso Sánchez Portela, no pudiendo ocupar su flamante sillón por fallecimiento, siendo nominado en 1991 el gran fotógrafo húngaro, nacionalizado español, Juan Gyenes Remenyi, cronista gráfico durante 30 años del Teatro Nacional. A su fallecimiento en 1995 le sustituye en 1996 el también reconocido fotógrafo Alberto Schoommer.

La Real Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias de Granada cuenta con el fotógrafo almeriense numerario Carlos Pérez Siguier.

El día 8 de noviembre del año 2001 también pertenece ya a la historia de la Fotografía, al haber sido admitido este arte por la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes.

Por último quiero expresar hoy mi profundo agradecimiento al Excmo. Sr. Don Miguel Castillejo Gorraiz y a los Ilustrísimos Señores Don Antonio Ojeda Carmona y Don José Valverde Madrid, fallecido éste recientemente, agradecimiento que hago extensivo a todo el Cuerpo Académico por el alto honor que este nombramiento supone para el Arte Fotográfico.